

“Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres” (Mt 4:19)

¿Puede uno acaso, después de haber encontrado a Jesús, seguir siendo un pescador?

Después de que nosotros los cristianos hayamos visto el rostro del Salvador Jesús, quien sufrió por nosotros, ¿podemos acaso permanecer en nuestro trabajo y seguir viviendo por nuestro trabajo? ¿Puede un ojo que realmente haya visto a Jesús permanecer ciego a la misión más noble y genuina del Evangelio?

Hoy nos encontramos frente al llamado que Cristo dirigió a sus cuatro primeros discípulos. Ellos ya habían visto a Jesús, tal como Juan el Evangelista lo dice en 1:35. En aquel encuentro conocieron a Jesús, quien dio el nombre de Pedro a Simón. Justo antes de este llamado al discipulado Jesús entró en la vida y el trabajo diarios de sus discípulos. Él hizo, por ejemplo, la pesca milagrosa para Pedro que había estado cansado de pescar inútilmente toda la noche y que en base a las palabras del Maestro tiró las redes para pescar (Lucas 5:1-11). Jesús los llamó entonces a ser pescador de hombres.

Otro aspecto del llamado evangélico es el profundo cambio interior que transforma por completo nuestro ser. El llamado de Dios llega a lo profundo de la conciencia del hombre. Cambia al hombre, no sólo en su vida externa sino en lo profundo de su corazón.

El llamado divino no sólo hace que, en caso de ser necesario, el hombre deje sus padres, su trabajo o sus redes, sino que cambia el amor y el sentido de su corazón. El cambio de términos de Jesús entre pescador de peces y pescador de hombres lo confirma. Vengan tras de mí y los haré pescadores de hombres. Cristo llama: “vengan y síganme”. Cristo cambia: “y los haré ...” Él da un nuevo significado al sentido de nuestro trabajo y nuestras tareas. Por ejemplo, da a los pescadores una nueva pesca, la de hombres en lugar de pescados. Aquí Cristo nos confirma que el objetivo ideal y final de todo trabajo son los seres humanos.

El cristiano no tiene otra opción más que escuchar el llamado del Evangelio, “vengan en pos de mí.” Esta invitación es para todos pero cada cristiano debe hacer su propia elección. Hay mucho para elegir y depende de cada cristiano el escoger las redes apropiadas para ser, para Cristo, un verdadero pescador de hombres. Amén.

(Extracto de la Homilía del Obispo Paul Yazigy de Alepo)

Santos Mártires Santos Mártires Alejandro y Antonino. - Eothina 2°



HUESTRA COMUNIDAD



SEGUNDO DOMINGO

DE MATEO

Tono I - Cuando la piedra fue sellada por los judíos y tu purísimo cuerpo fue custodiado por los guardias, resucitaste al tercer día, oh Salvador, concediendo al mundo la vida. Por lo tanto, los poderes celestiales clamaron a Tí, oh dador de vida: gloria a tu resurrección, oh Cristo, Gloria a tu dominio. Gloria a tu plan de salvación, oh único, amante de la humanidad.

ARQUIDIÓCESIS CRISTIANA ORTODOXA

ANTIOQUEÑA DE CHILE

WWW.CHILEORTODOXO.CL

BOLETÍN DOMINICAL DE LA

IGLESIA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

DOMINGO 10 DE JUNIO DE 2007

WWW.IGLESIAORTODOXA.CL

F:2317284 - IGLESIA@IGLESIAORTODOXA.CL



Prokimenon: ¡oh Señor!, tu misericordia sea sobre nosotros, conforme esperamos en ti. Regocijaos, ¡oh justos!, en el Señor; a los rectos de corazón es a quienes les está bien alabarle.

Lectura de la carta del Santo Apóstol
Pablo a los Romanos (2:10-16)

Hermanos, gloria, honor y paz a todo el que obre bien; al judío primeramente y también al griego; porque para Dios no hay acepción de personas. Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán; y todos los que bajo la ley han pecado, por la ley serán juzgados; porque los oidores de la ley no son los justos ante Dios, sino los cumplidores de la ley serán justificados. Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que esta en la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, quienes confirman la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y sus razonamientos acusándoles o defendiéndoles, en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, según mi evangelio.

PRÓXIMO MIÉRCOLES
DIVINA LITURGIA 19:30 HRS.
CURSO 20:30 HRS.
TEMA: SAN JUAN.



Lectura del Santo Evangelio
Según San Mateo (4:18-23)

En aquel tiempo mientras caminaba Jesús por la ribera del mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, echando al mar una red; pues eran pescadores, y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron.

Avanzando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó. Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron.

Recorría Jesús toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

